

DONOSTIA

Folclore y sabor en la 'Consti'

La Plaza de la Constitución fue escenario de una muestra de gastronomía y bailes de siete comunidades diferentes

ELENA VIÑAS

san Sebastián. dv. Atraídos por los sabores más característicos de comunidades autónomas tan diversas como Andalucía, Cantabria o Castilla y León, fueron muchos los donostiarros que ayer cambiaron el tradicional aperitivo de domingo por otro hecho a base de migas aragonesas, jamón de Huelva y *ribeiro*. Las exquisiteces servidas a lo largo de todo el día en la Plaza de la Constitución, escenario del festival folclórico y gastronómico con el que se culminaba el XXIII Día de las Casas Regionales, hicieron de este espacio un auténtico hervidero de gente.

«No damos abasto», confesaba una de las personas que se encontraba al frente del mostrador de la Casa de Galicia, uno de los más visitados. «No paramos de servir raciones de pulpo y de lacón, con su *albariño*, y trozos de empanada para llevar. No nos dejan ni un segundo de descanso», añadía.

Idéntico trasiego se vivía en el stand de La Rioja, donde la multitud de ciudadanos guardaban cola para dar buena cuenta de los mejores caldos, acompañados de pinchos de chorizo o de morcilla.

Algo más relajadas decían sentirse Emilia y Paquita, integrantes del centro extremeño La Jara, de Tolosa. «Hemos traído repostería típica de nuestra tierra. Floretas, rosquillas y pestiños, además de vino, aceite, queso, miel y jamón», comentaban.

La banda sonora a esa continua degustación de manjares servidos en la docena de puestos habilitados por otros tantos centros regionales la ponían los grupos folclóricos llegados de diferentes localidades de Gipuzkoa y otras provincias cercanas. Desde Burgos se desplazaba hasta San Sebastián más de una veintena de integrantes de Estampas Burgalesas, la agrupación que deleitó al público con un total de ocho coreografías. «Hemos preparado ocho ruedas y danzas en las que se utilizan elementos como pañuelos y aros», explicaban Lorena Gil y Belén del Olmo, dos de sus componentes.

Su testigo lo tomaba el Grupo Folclórico de Aragón, perteneciente a la donostiarra Asociación San Valero, que se decantaba por dos jotas bien distintas: la de Teruel y la de la zarzuela *Gigantes y cabezudos*. «Los bailes son diferentes, lo mismo que los trajes», indicaba su responsable, Sergio Cabrera, quien añadía que «las jotas de Teruel son más lentas que las de Huesca, por ejemplo, y sus atuendos más pesados».

El contrapunto a sus coreografías llegaba de la mano de las *muñeiras* de Os Galaicos, de la Casa de Galicia As Burgas, con sede en Eibar. Ataviada con el traje de gala de Orense, Montse, una de sus integrantes, señalaba que «con esta actuación comienza la temporada de baile, en la que se incluyen otras citas similares».

Al son de las gaitas, sus compañeros se lanzaban a interpretar la denominada *Jota de Santiago*. «Es diferente al resto, porque va mucho más rápida. Es la misma que se bailaba tiempo atrás en el Obradoiro para dar la bienvenida a los peregrinos», señalaba Xosé Antonio Vilaboa, presidente de la Federación Guipuzcoana de Casas Regionales, organizadora del festejo.

Entre los actos llevados a cabo en los últimos días, Vilaboa destaca la entrega el pasado viernes del galardón Amigo de las Casas Regionales 2008 al escritor Félix Maraña.



Dos integrantes de un grupo de baile en plena actuación ayer en la Plaza de la Constitución.[lusa]